

NOTA EDITORIAL

En la nota editorial del número 33 de *Cuadernos de Pensamiento Político*, publicado al inicio de la legislatura que ahora concluye, escribimos que a la luz de los resultados de 2011, el Partido Popular no solo era, como siempre, *un* partido indispensable para España, sino que se había convertido en *el* partido indispensable de España. Esa característica única nacida de las urnas, que zanjaron la ridícula pretensión de aislamiento que algunos quisieron proyectar sobre el Partido Popular, llevaba aparejada también una responsabilidad especialmente elevada. El peso de la legislatura más importante en mucho tiempo, tanto en los municipios como en las Comunidades Autónomas y a nivel nacional, recaía exclusivamente en el PP. Y era previsible que padeciese una abrasión para la que debía procurar prepararse y que debía tratar de compensar hasta donde fuera posible, reiterando y fortaleciendo el vínculo entre la circunstancia del país, la necesidad de su proyecto político y la utilidad del partido para llevarlo a cabo.

Según dice el consenso mediático, ese desgaste comenzó a producirse muy pronto y ha continuado. Al día siguiente de las elecciones municipales y autonómicas del pasado mes de mayo, fueron muchas y muy destacadas las voces que se alzaron exigiendo al Partido Popular una drástica y urgente rectificación de su rumbo político en términos categóricos e incluso con imputaciones personales, en algunos casos excesivas en la forma y en el fondo. El diario *ABC*, por ejemplo, exigió en su editorial “una pro-

funda revisión de estrategia, programa y personas, porque sería un error que se creyera que esta pérdida de votos no va a tener en las elecciones generales su segunda vuelta. Las victorias que no permiten gobernar no son victorias. A lo sumo, consuelos efímeros para buscar un escape de las responsabilidades que imponen las urnas”. El diario *La Razón* editorializó señalando que el PP había sufrido “un castigo de tal magnitud por parte de los electores que, en la práctica, invalida la mayoría de sus victorias... Tiene el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, una dura tarea por delante para tratar de recuperar el apoyo de su base electoral de cara a las próximas elecciones generales”. Todo ello entre apelaciones directas al presidente del Gobierno para que corrigiera errores, hiciera política, cerrara la etapa tecnocrática y prescindiera de algunas personas “que no son más que un lastre”. El diario *El Mundo* afirmó que “la debacle” era “la constatación del fracaso del discurso, de la estrategia y del modelo de partido impuestos por Mariano Rajoy. La falta de autocrítica es el mejor camino hacia una catástrofe sin paliativos en las próximas generales”.

Las recientes elecciones catalanas han dado continuidad a esos análisis y, si nos guiamos por los datos demoscópicos disponibles, la tendencia que tanto inquietaba hace unos meses aún no parece haberse modificado.

No obstante, nada está decidido y casi todo está aún pendiente de resolverse. Así, siguen teniendo sentido las reflexiones del día 26 de mayo y, más recientemente, las que han tenido su origen en el resultado de las elecciones en Cataluña. Todo lo que desde estas mismas páginas se ha venido diciendo sobre la deriva del nacionalismo tiene hoy plena vigencia y adquiere, además, mayor urgencia. El desgarramiento social producido, la transferencia de voto en perjuicio del Partido Popular, la posibilidad de un escenario político que incentive la concentración del voto de izquierda “para que no siga el PP” y la probable consolidación de una grieta en el espacio electoral del centro-derecha, son hechos ante los que cabe adoptar diversas actitudes, sabiendo que, a su vez, conducen a resultados distintos.

Para conjurar ese peligro es necesario profundizar en las razones y en las intenciones del proyecto que mereció una amplísima mayoría hace apenas cuatro años, y a ello, igual que siempre, sirven los estudios que pre-

sentamos en este nuevo número de *Cuadernos de Pensamiento Político* de la Fundación FAES. Son los siguientes: “Reflexiones sobre Cataluña tras el 27-S, de Ignacio Martín Blanco; “La cómoda mayoría y los inquietantes retos del Partido Conservador británico”, de Tom Burns Marañón; “Usos, motivos y *revival* del nacionalismo español”, de José María Marco; “El concepto Estado-nación en la crisis de la democracia en España”, de J.J. Jiménez Sánchez; “Populismo, derecha radical y extrema derecha: afinidades y falsas equivalencias”, de Marco Tarchi; “La comprensión simplificada de la historia y del mundo. La popularidad de Carl Schmitt en América Latina”, de H.F.C. Mansilla; “El fin de ‘El fin de la Historia’ y el retorno de las políticas de poder”, de Josef Joffe; “El futuro de Oriente Medio y los acuerdos con Irán”, de Alessandro Orsini, y “El acuerdo nuclear con Irán: concesiones y consecuencias”, de Rafael L. Bardají.

Por su parte, las reseñas en este número 48 son: *Sueño y destrucción de España. Los nacionalistas españoles, 1898-2015* (José María Marco), por Mario Ramos Vera; “Una política sin ‘optimismo antropológico’” (*Liberalismo triste. Un recorrido de Burke a Berlin*. Carlo Gambescia), por Ignacio Peyró; “Ideología y libertad” (*El final de la ideología*. Daniel Bell), por Luis Arranz Notario; *¿El fin de la Historia? Y otros ensayos* (Francis Fukuyama), por José María Carabante; *The First Presidential Contest: 1796 and the Founding of American Democracy* (Jeffrey L. Pasley), por Jorge Pérez Alonso; *La gran revolución americana. Raíces ideológicas de la política exterior de Estados Unidos* (Pedro F.R. Josa), por Juan Tovar Ruiz; *Coptos. Viaje al encuentro de los mártires de Egipto* (Fernando de Haro), por José Manuel de Torres.